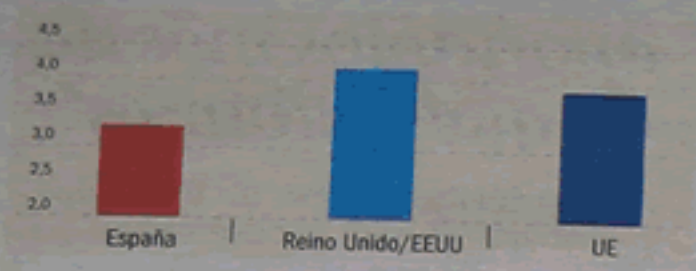
OBSERVATORIO VAC / ESTUDIO DE MULTIMEDIA CAPITAL PARA LA GACETA

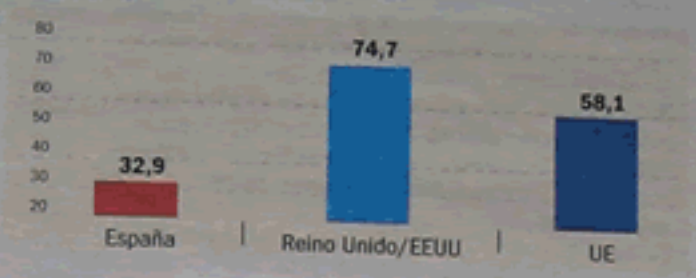
Índice vac del mensaje de cultura democrática. (Gráfico 1)

Cifras en %



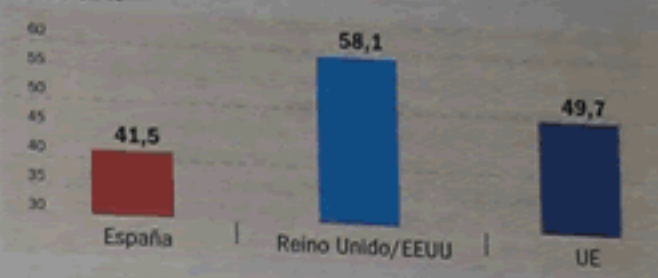
Impacto de confianza/desconfianza en el índice VAC de cultura democrática. (Gráfico 2)

Cifras en %



Impacto de la transparencia en el índice VAC de cultura democrática. (Gráfico 3)

Cifras en %



La desconfianza, primer rasgo de la cultura política española

La vieja izquierda, el independentismo y el terrorismo, frenan el impacto de la cultura democrática. La opinión pública desconfía de las encuestas electorales

Madrid. Las comisiones de control y las encuestas electorales son dos temas de actualidad en el actual debate español, que forman parte de los hábitos democráticos. Se puede decir que responden a la cultura democrática. Y aunque hay muchas definiciones de lo que representa una cultura democrática, los fundamentos básicos de confianza, tolerancia, transparencia, participación y representación, son ejes de las democracias más desarrolladas.

En democracia, todos los demás aspectos dependen del grado de evolución de estos valores. Pero ¿qué impacto tiene hoy esa cultura democrática en la vida social e institucional española? ¿Comparativamente, cómo evoluciona en relación con otras democracias?

La primera novedad al procesar los contenidos de información de esta investigación surge al descubrirse que ni siquiera se ha planteado la posibilidad de que una comisión de control del parlamento autonómico catalán investigue el conocido como *caso Rovira*. Es decir, los contactos que tuvo en secreto el presidente en funciones de la Generalitat, José Luís Carod Rovira, con los dirigentes de la organización terrorista ETA.

La segunda novedad que se constata es derivada de la primera: toda la información relacionada con este caso está dominada por el hecho de son los potenciales sujetos a investigar por una comisión, los que exigen que se investigue al Gobierno de Aznar por haberse conocido el caso.

En estos contenidos informativos abunda la petición de los propios implicados en el caso, socialistas e independentistas catalanes, exigiendo que sea el Gobierno de la nación y del PP, el que dé explicaciones sobre la información que podían tener los servicios de inteligencia. Actitud que de una manera menos explícita también ha sido compartida por muchos medios de comunicación.

Estos comportamientos y actitudes influyen negativamente en el impacto de lo que representa una cultura democrática, que en el caso de España obtiene un índice VAC inferior al de democracias más consolidadas.

La percepción pública en España es que las comisiones de control se utilizan más como armas de lucha política partidista que para aclarar los casos, y que estos tengan consecuencias. La última disputa entre los partidos españoles sobre la creación o no de una comisión sobre la guerra de Irak, refuerza ese sentimiento.

Con todo ello contrasta la reciente Comisión Hutton en el Reino Unido, que ha sido un modelo de transparencia y en la que cualquier ciudadano podía consultar por Internet hasta las notas personales y correos electrónicos de los periodistas implicados en el caso. Al final su informe ha tenido como consecuencia no la caída del primer ministro, contra el que la prensa no pudo demostrar sus acusaciones, sino la de los máximos responsables de la *BBC*.

Impacto del mensaje

El impacto del mensaje de la cultura democrática en España obtiene un índice VAC de 3,27 puntos, de 3,90 en la UE, y de 4,17 en el Reino Unido y EEUU. (*Gráfico 1*).

Uno de los hechos que influye en la menor puntuación que obtiene España es que el propio modelo de cultura democrática es cuestionado diariamente en sus discursos y acciones por fuerzas políticas de la izquierda y del nacionalismo independentista. Actores protagonistas del propio sistema. Al convertirse el propio modelo democrático y la cultura que representa en objeto de controversia y enfrentamiento, su impacto no es percibido tan positivamente como cuando los partidos mayoritarios comparten y fortalecen los principios y arquitectura del sistema.

Otro de los factores que contribuye a contaminar y debilitar el impacto de la cultura democrática en España es el papel del terrorismo y su influencia en la política e instituciones, en perjuicio de los valores democráticos y su aplicación práctica. Hasta el punto de que los dos grandes partidos nacionales tuvieron que llegar a un acuerdo para sacar una ley que expulsase a la organización terrorista del sistema. Caso único en la actual UE.

Tampoco se da en las democracias la firma de acuerdos entre partidos que expresan directamente su objetivo de impedir que gobierne otro partido democrático. En España se ha dado, en el acuerdo firmado entre socialistas, comunistas, e independentistas catalanes, contra el PP, que hoy es además el partido mayoritario.

Grado de confianza

En este terreno comparativo, otro de los aspectos que recoge el estudio es el alto índice de desconfianza o de la falta de confianza en relación con otras democracias. (*Ver gráfico 2*).

La falta de respuesta que revelan las encuestas políticas y electorales en España es uno de los indicadores que ilustran esa desconfianza. Las cifras de *no sabe/no contesta* se sitúan como media, en las encuestas, entre el 25% y el 40%, y en ocasiones supera este porcentaje. En el Reino Unido, por ejemplo, estas cifras se sitúan entre el 1% y el 6% (Instituto Mori).

La desconfianza de los ciudadanos se extiende a los propios medios de comunicación, que en ocasiones ofrecen mensajes tan opuestos de estudios demoscópicos sobre idénticas cuestiones, que afectan a la credibilidad del mensaje.

Un caso ilustrativo se registró el pasado 6 de diciembre con ocasión del XXV aniversario de la Constitución. El diario *El Mundo* publicó una encuesta presentada con el siguiente titular a toda página: "Casi el 70% de los españoles considera que es el momento de modificar la Constitución".

Ese mismo día y con igual tratamiento tipográfico y editorial, *El País* tituló con las conclusiones de su propio estudio: "La Constitución se asienta y gana arraigo. Casi dos tercios de los españoles la consideran un buen instrumento para la convivencia".

En una encuesta presentada por el CIS en 2003 sobre las instituciones y las autonomías el apartado de no sabe/no contesta llega a alcanzar en alguna ocasión el 47%, y en muchas ocasiones supera el 20% y el 30%.

Transparencia

Esa desconfianza y falta de participación en lo que son hábitos y estructuras propias de la democracia, están influidos a su vez por un grado de transparencia inferior al 50%, que es el índice que obtiene la UE. (*Gráfico 3*).

La crisis de transparencia se agudiza con la democratización de la información y la mayor demanda de esta por parte de los medios y la opinión pública, y llega a afectar directamente a los propios partidos políticos, pilares del sistema.

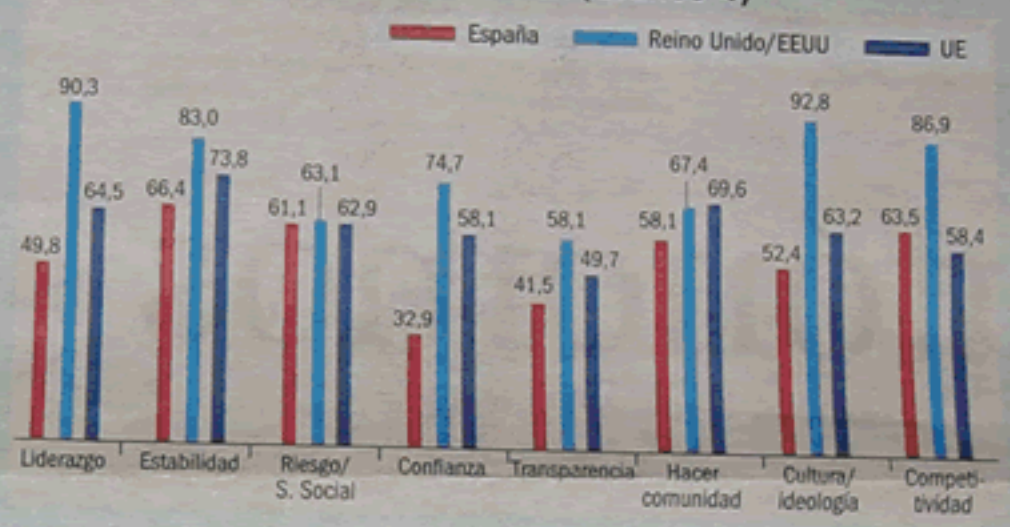
Entre la información analizada en este estudio se encuentra el diagnóstico crítico que hace el Tribunal de Cuentas sobre la falta de transparencia de los partidos españoles.

Al mismo tiempo, en los mensajes y propuestas de los candidatos políticos, no solamente en esta campaña, sino en los anteriores comicios municipales y autonómicos (25 de mayo), crece la oferta de medidas a favor de la transparencia, precisamente como respuesta a esa demanda.

La falta de transparencia ha influido también en la baja valoración del impacto que ha tenido hasta ahora el mensaje del buen gobierno de las empresas, conocido como *Informe Aldama*.

Ficha científico-técnica del estudio y más información en www.indice-vac.com

Impacto de atributos del índice VAC en la medición del mensaje de cultura democrática. (Gráfico 4)



Estabilidad y seguridad, lo más valorado

El Sistema VAC® mide el valor añadido que se obtiene de un contenido de información, cualquiera que sea la naturaleza del mensaje. Da valor a los elementos cualitativos y atributos de la información, que a su vez componen el índice VAC como valor absoluto.

Entre los atributos que contribuyen más favorablemente al índice VAC de cultura democrática en España, figuran el de la estabilidad (66,4%) y seguridad (61,1%) conseguidas, y el de competitividad (63,5%) hacer comunidad (58,1%). (*Ver gráfico 4*)

El indicador de gestión y competitividad es el único que España supera hoy a la UE, mientras que en el de riesgo/seguridad las principales democracias, incluida la norteamericana, viven un grado similar de percepción (entorno al 60%).

Con todo, la cultura e ideología democrática se ha desarrollado en España hasta alcanzar el 52,4%, superior a los atributos de confianza y transparencia, y al del propio liderazgo, y ello se debe a una mayor implicación y protagonismo en las instituciones y foros democráticos europeos e internacionales.

De una manera muy activa, España y sus portavoces institucionales (no solamente los gubernamentales) están dedicando recursos y apoyos muy significativos al proceso de transición a la democracia de Irak, que se ha convertido en un símbolo frente a los regímenes y tendencias totalitarias.